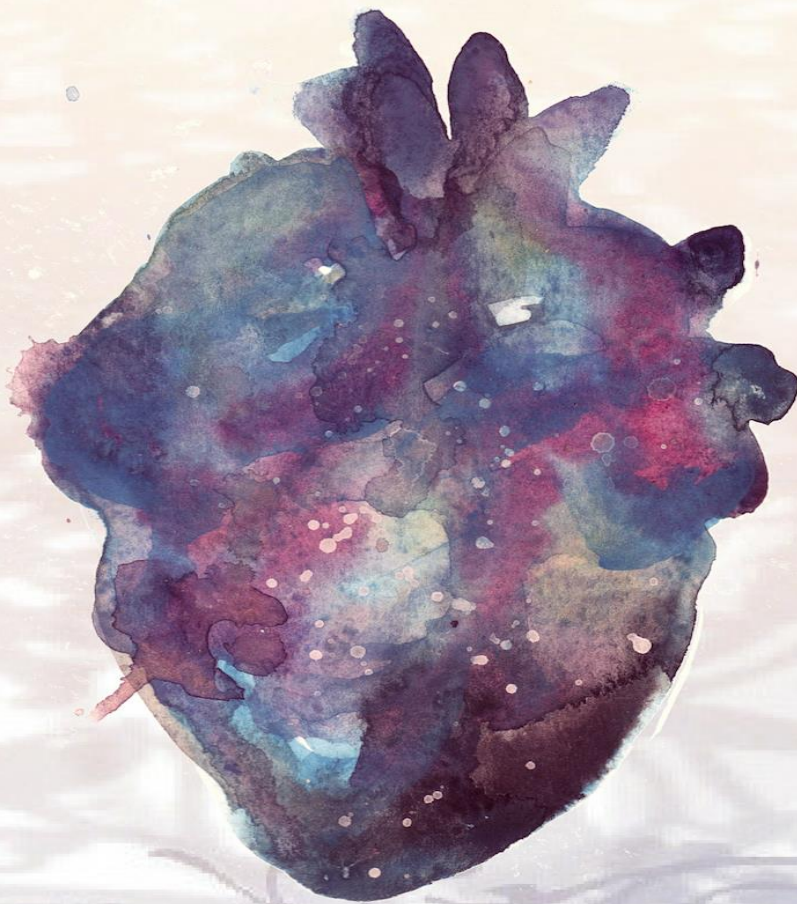




ANTOLOGÍA PREMIO 3K 2018



Manuela • Cecilia • Daniel • Leonor
Maximiliano • Carlos • Melina • Pablo

SEMIFINALISTAS

ANTOLOGÍA PREMIO3k 2018

§

«El sentimiento nace contigo; las formas se pueden corregir.»

Semifinalistas

Carlos • Cecilia • Daniel • Leonor • Manuela • Maximiliano • Melina • Pablo

•

ANTOLOGÍA PREMIO3k 2018

Semifinalistas

Carlos • Cecilia • Daniel • Leonor • Manuela • Maximiliano • Melina • Pablo

[www.editorial3k.com]

—

Primera Edición, 2018.

Libro Digital (eBook), Noviembre 2018.

—

SOBRE LOS DERECHOS RESERVADOS

La licencia de uso de esta edición de libro digital es para tu disfrute personal. Si deseas compartirlo, puedes adquirir una copia adicional para cada destinatario en las plataformas de venta que utilizamos, tal es el caso de Amazon. Aunque este libro es de descarga gratuita en la página web [www.editorial3k.com], agradeceríamos grandemente si decides adquirirlo a través de las tiendas digitales para apoyar el arduo trabajo editorial y de los autores. A pesar de las facilidades comentadas, no puedes revender este libro o ponerlo a disposición en plataformas, páginas web o medios electrónicos ajenos a los que utiliza Editorial 3k.

©

Daniel Alonso Méndez Romero

Pablo Hernández Mojica

Melina Belén Matélica

Cecilia León Ortiz

Leonor Riveros Herrera

Carlos Daniel Herrera Sebastian

María Manuela Montero Giribone

Maximiliano Vargas Morales

[www.editorial3k.com/escritores]

D.R. 2018 © Editorial 3k, Sociedad de Acciones Simplificada de Capital Variable • R.F.C.: EKX180122U17.
Calle Sierra Azul #45 entre Peñasco Blanco y Horizonte, Colonia Nuevo Hermosillo; C.P. 83296.
Hermosillo, Sonora, México • [www.editorial3k.com]

Diseño Editorial y Gráfico:

Editorial 3k®

[www.editorial3k.com]

—

Diseño y Maquetación de eBook:

Rubén Verdugo Terminel

—

Ilustración de Portada:

Marlen Loss

—

Diseño de Portada:

Rubén Verdugo Terminel

(@ruben3k)

—

Edición y Revisión de Textos:

Carlos Manuel Villanueva Madrigal

Rubén Verdugo Terminel

—

CONTENIDO

[Prólogo](#)

[Epígrafe](#)

P O E M A S

Daniel Alonso Méndez Romero (México)

- [Entre Sueños](#)
- [Te Extraño](#)
- [De Vez En Cuando](#)
- [Si Tan Sólo Me Das La Oportunidad](#)
- [Cada Día](#)
- [Te Dedico](#)
- [Canción](#)

Pablo Hernández Mojica (México)

- [Incomparable](#)
- [Encantadora](#)
- [Amor Lejano](#)
- [Expectación](#)
- [Amanecer](#)
- [Luz De Luna](#)
- [Deseos](#)
- [Recomenzar](#)
- [Fantasías](#)
- [Agradezco](#)
- [Trascendencia](#)
- [Gran Mujer](#)

- [Eternidad](#)

Melina Belén Matélica (Argentina)

- [La Ilusión](#)
- [La Desilusión](#)
- [El Desamor](#)

Cecilia León Ortiz (Colombia)

- [Casualidad](#)
- [Vuelvo](#)
- [¿A Quién?](#)

Leonor Riveros Herrera (Colombia)

- [¿Vendrá?](#)
- [Amor Ciego](#)
- [Nunca Lo Sabrás](#)
- [Quiero Decirte](#)
- [Tu Presencia En Mí](#)
- [Soledades](#)
- [Tu Foto](#)

Carlos Daniel Herrera Sebastian (México)

- [Princesa De Cristal](#)
- [Eco](#)
- [Destino](#)
- [Mi Pluma](#)
- [Quimera](#)

María Manuela Montero Giribone (Uruguay)

- [Iluminas](#)
- [El Reencuentro](#)
- [Te Esperaré](#)

- [Sólo Una Noche](#)
- [Se Aman Y Se Desarman](#)

Maximiliano Vargas Morales (México)

- [Conmigo](#)
- [Posesión](#)
- [Concepto](#)
- [Besos](#)
- [Caricias](#)
- [Divertido](#)
- [Elección](#)
- [Galimatías](#)

[Cita Editorial](#)

[Sobre Autores](#)

[Servicios Editoriales](#)

PRÓLOGO

Casi todo ser humano se enamora, a veces en varias ocasiones y en otros casos una sola vez en la vida... lo importante radica en cómo expresamos ese sentir. Ciertas personas intentan ocultarlo, pero siempre hay algunas señales que nos indican que una persona ama a otra: los más creativos y talentosos componen o cantan canciones de amor; otros bailan o pintan; los valientes lo dicen y roban abrazos; unos cuantos escribimos versos... nos valemos de cientos de palabras para expresar lo que en mil besos no podemos.

© Daniel Alonso Méndez Romero (México)

§

«El sentimiento nace contigo; las formas se pueden corregir.»

(rubén3k®)

...

Poemario:
INCERTIDUMBRE ANTE EL ANHELO DE UNA MUSA
A Karla Isabel con todo mi ser.

Autor:

Daniel Alonso
Méndez Romero

(México)

ENTRE SUEÑOS

Te sueño, estás espléndida;
me visitas y te veo siendo hermosa,
incrédula, dudosa y escéptica,
bajo un tierno y floreado vestido.

Te sueño y te ves fantástica;
sueño tu sonrisa, la veo,
me hace quererla infinita.
Contenta, alegre, jubilosa,
me dices: «es curioso que
no hablemos en persona»,

Te sueño y quiero hablarte.
Te invito a pasar, de pronto
estamos ya en mi cuarto,
guapa, dulce, atractiva,
te sientas en mi cama
con complicaciones.

Te sueño, guardo silencio
y veo tus bonitas piernas
mientras tú te acomodas.
Concentrado, absorto,
me tiro encima de ti
y te beso vehemente.

Te sueño, la pasión nos
sueña, nos amamos,
pero sólo en sueños.
Despierto, mi cama

triste está vacía...
yo estoy vacío.

©

Daniel Alonso Méndez Romero
(México)

TE EXTRAÑO

Aunque no seamos un nosotros,
te extraño en cada segundo sin ti.

Te extraño cuando no te veo feliz
o cuando no sé cómo te encuentras.
Te extraño los viernes, los sábados,
los domingos o durante las tardes.

Te extraño cuando no contestas.
Te extraño cuando te vas a dormir.
Te extraño cuando en mis sueños
paseas, pero al despertar te vas.

Te extraño cuando recuerdo que faltas,
cuando te veo tan bella siendo tu misma,
cuando quiero abrazarte... pero no estás.

©

Daniel Alonso Méndez Romero
(México)

DE VEZ EN CUANDO

De vez en cuando me detengo
de lo que estoy haciendo,
de lo que me está matando,
de todo aquello que arrasa con mi ser,
y me pongo a ver tus fotos,
aquellas donde sonríes,
aquellas donde tu alma se refleja
a través de ese par de ojos brillantes.
A veces hago eso y, cuando lo hago,
me siento mucho mejor.

De vez en cuando me pongo a pensar
en la posibilidad de besar tus mejillas,
de sentir tus suaves manos sobre las mías,
y me emociona el anhelo de estar contigo,
de tenerte cerca y aún con la ausencia
de palabras poder sentir en compañía
el majestuoso y desconocido infinito.

De vez en cuando me convenzo
a mí mismo de que es posible,
de que, si me esfuerzo, te conseguiré;
es ese objetivo en el cual me empeño
lo que me motiva a escribir
estos versos de pobre poesía
mientras tú como una luna
rondas por mi planeta.

©

Daniel Alonso Méndez Romero
(México)

SI TAN SÓLO ME DAS LA OPORTUNIDAD

Te podría prometer la luna y las estrellas,
el sol incandescente, galaxias enteras,
agujeros negros y toneladas de cliché.

Pero la luna ya es tu alma noctámbula,
las estrellas son ya tus ojos fulgurantes,
el sol ya está en tus labios cuando ríes,
las galaxias enteras ya son tus ideas,
y los agujeros negros son ya tus tristezas.

El cliché soy yo al ser ya uno de esos
múltiples hombres tristes que buscan
tu abrazo, tu beso, tu esencia, tu mano,
tu piel morena con todo y sus lunares.

Podría intentar venderte el amor infinito,
la relación perfecta, los mejores besos,
momentos eternos, abrazos sin fin.

Pero ni soy vendedor ni tengo eso.
No sé nada de relaciones ideales,
no he practicado aquellos besos de
película y no creo que haya algo
perfecto o que nunca se termine.

Pero te regalaría los mejores versos,
todo aquello que quiero, mis abrazos
sinceros, todo lo que siento y pienso,
incluso todos mis ambiciosos deseos.
Podría prometerte una luz completa,

miles de respuestas, muchos atajos,
sabiduría, conocimiento y divinidad.

Aunque eso sólo podría cumplirlo si a
mi lado tú decides estar, dándome la
oportunidad de ser parte de tu equipo,
de caminar junto a ti en el sendero de
esta dudosa existencia llamada vida.

Así, juntos iluminaremos el universo,
resolveremos todas nuestras dudas,
alcanzaremos la máxima divinidad,
llegaremos a la prometida felicidad.

Si tan sólo me das la oportunidad.

©

Daniel Alonso Méndez Romero
(México)

CADA DÍA

Cada día te superas más,
y en cada nuevo día
eres chocolate, canción, árbol,
poema, mar, libro, abrazo.
En cada uno de ellos: arte...
y en todos quiero amarte.

©

Daniel Alonso Méndez Romero
(México)

TE DEDICO

Te dedico
estos seiscientos versos desvelados
y mi cariño perpetuo de cada madrugada.
Te dedico mis «te amo» de una presa ahogada
por aquel temor de acercarme a tu linda cara.
Te dedico cada estrofa y cada letra,
cada segundo en que eres arte.
Te dedico mis miradas tan fortuitas
y cada beso del que quiero despojarte.
Te dedico los «sí puedo», los «tal vez»
y todos los sueños donde apareces.
Te dedico cada una de mis tardes
junto a aquellos infinitos «para siempre».
Te dedico mi vida, toda entera...
hasta el momento en que me muera
de un suspiro inevitable.

©

Daniel Alonso Méndez Romero
(México)

CANCIÓN

Esa canción con la que busco
cada mañana despertarme
lleva las cinco letras de
tu nombre como título sagrado.

Son tres consonantes
que hacen que las dos vocales
expresen dos eternidades
en las que quiero conocerte.

La melodía es aquella carcajada
que deseo cada noche escuchar
para nombrarla sinfonía favorita,
la letra es tu añorada alma,
esa esencia de la cual como
un ladrón quiero apoderarme.

©

Daniel Alonso Méndez Romero
(México)

Poemario:
EN UNA GOTA DE AMOR

Autor:

Pablo
Hernández Mojica

(México)

INCOMPARABLE

Envidia el sol
el brillo de tus ojos;
envidian las flores
la suavidad de tus mejillas;
envidia el halcón
la profundidad de tu mirada;
envidian las hadas
tu belleza, tu ternura y tu amor.

El frío me invade por tu ausencia,
no hay ruido que supere tu silencio,
la multitud nunca llena tu vacío,
la lluvia no oculta mi llanto si no estás,
la música es ruido si no hablas...

Esperar es motivo de alegría,
y si estás,
tu mirada ilumina mi existencia,
tu ternura hace corta la distancia,
y tu amor hace polvo la tardanza.

©

Pablo Hernández Mojica
(México)

ENCANTADORA

Tu recuerdo es la caricia
que sacude mi existencia;
tu cariño es tan sincero
que ensordece la tristeza;
tu dulzura es la razón
por la que mi corazón te anhela;
tu ternura es melodía
que embelesa mis oídos;
tu belleza es tan intensa
que ilumina mi razón;
tu mirada enamorada
es encanto de mi alma;
tu sonrisa ilusionada
es la paz de mi vivir;
la firmeza de tu amor
da sentido a mi existencia;
la hermosura de tu rostro
es el rostro del amor;
la dulzura de tus labios
alimenta mi esperanza.
Sin tu amor la vida es nada,
como nada me interesa
más que amarte para siempre.
Te amo, princesa mía,
sin amarte no sabría cómo vivir,
sin tu amor es preferible huir.
Gracias por tu amor...
amada princesa de mi alma.

©

Pablo Hernández Mojica
(México)

AMOR LEJANO

Corazón de mis amores
que te entregas dulcemente,
llora la pena que sufres
y descarga frustraciones.

La pena que no se llora
se convierte en amargura,
deja ya correr tu llanto
para librarte de angustia.

La luna que ve tu llanto
es discreta y silenciosa,
ella que ve tu tristeza
velará por tu alegría.

Las estrellas de la noche
brillarán mientras tú lloras,
y al clarear de la mañana
dormirán bajo tu aurora.

No hay triunfo sin sufrimiento,
ni esperanza en la abundancia;
sufre quien lucha sin tregua,
llora quien tiene una pena,
y triunfa quien no desiste.

Es verdad cuando te amo,
es anhelo que te espero,
y es real nuestro deseo.

Cada luna me recuerda
la angustiada soledad;
el recorrido del sol
Ilumina la distancia...
y el silencio de tus labios
desespera mi esperanza.

Quiero amarte para amarte,
verte feliz en mis brazos,
quiero que vivamos juntos
y fundirnos beso a beso.

©

Pablo Hernández Mojica
(México)

EXPECTACIÓN

Quiero amanecer dichoso
por amarte cada noche;
deseo ver feliz
tu rostro de mujer amada y plena;
muero por acariciarte
y cubrirte toda con mis besos.

Quiero dormir en tus brazos
y ser yo tu paz y descanso,
que el manto de la noche
nos envuelva para amarnos,
y que la luna nos contemple
fundidos en el amor.

Busco la dulce paz
de tu mirada al caer la tarde,
añofo la ternura
de tu amor cada mañana
y la dulzura única
de tus besos cada día.

Quiero verte amanecer hermosa
y felizmente femenina,
extraño la suavidad
de las caricias de tus manos
y que el timbre de tu voz
me dé la paz al caer la tarde.

Quiero ser tu complemento
y que tú seas mi realización;
quiero amarte y que me ames

hasta ver salir el sol,
darte toda mi vida
y que me des tu corazón,
nos amemos sin medida
y vivamos paz y amor.

©

Pablo Hernández Mojica
(México)

AMANE CER

Cada noche ante la luna
agradezco lo vivido,
agradezco a Dios la dicha
del amor que he recibido,
agradezco la alegría
por amarte todo el día.

Con luz al amanecer
veo el triunfo de mi espera,
una noche ha pasado,
noche que se ha descontado;
cada noche me renuevas
porque tu amor me entregas,
pasar la noche en tus brazos
alimenta nuestra esperanza.

Cada día te amo más,
cada día estas más cerca;
todo el día pienso en ti
y brilla más mi vivir...
porque te amo como nunca,
princesa hermosa de mi alma.

©

Pablo Hernández Mojica
(México)

LUZ DE LUNA

Luna blanca de brillante luz nocturna,
encanto de románticos anhelos y esperanzas;
luna hermosa que enamoras a tus hijos,
dame hoy todo su amor y que la ame en libertad.

Veo el brillo de la luna en tu belleza,
veo la luz de luna llena en tu mirar,
luna clara que te asomas sigilosa,
guía los pasos de tu hija hacia la luz...
guía su vida al amor que yo le doy.

Luz de luna que iluminas a los poetas,
luna llena que enamoras sin cesar,
da la paz y la verdad a tu hija amada,
porque ella es mi vida y la amo de verdad.

©

Pablo Hernández Mojica

(México)

DESEOS

En el manto de la noche
quiero entregarte, Princesa,
la dulzura de mi amor,
que la luna nos ilumine
en el valle del amor
con sus finos destellos,
donde luceros armonicen
nuestra delicada entrega,
nuestro amarnos con pasión.

Que el silencio de la noche,
con su suave paz, escuche
la sublime melodía
de tu rostro enamorado,
y que el viento sigiloso
lleve a todo el universo
el ritmo de nuestro amor,
el canto de amarte.

Que la luz matutina
que nos despierta a la vida
vea tu rostro enamorado
con amor en plenitud;
que las aves con su canto
adornen aún más tu belleza
por ser amada y amarme
con tu creciente amor,
y que el nuevo día que nazca
sea el primero en ser testigo
de la vida que ahora empieza
fruto de este dulce amor.

©

Pablo Hernández Mojica
(México)

RECOMENZAR

Amarte es un nuevo inicio
en una senda increíble,
tu amor renueva la vida...
nuevos sueños, nueva historia;
deseo vivirla contigo
caminando mano en mano
y unidos por nuestro amor.

Vivir con amor es noble;
vivir en tu amor, loable:
todo brilla en el entorno,
no hay barreras para amarte
ni obstáculo insuperable.

El jardín lleno de ti
abre flores de cariño,
los árboles son hermosos
a la sombra de tu amor,
las mariposas
reflejan tu ternura y suavidad,
y las aves en su canto
expresan tu voz de amor.

La luz del amanecer
es el brillo de tus ojos,
la suave brisa al caer
es miel de tus dulces besos,
el destello de los rayos
es el color de tu piel,
como el rojo de las rosas
la intensidad de tu amor.

©

Pablo Hernández Mojica
(México)

FANTASÍAS

Tengo guardado un secreto
que invade todo mi ser,
que alegra mis pensamientos
vibrando mi corazón.

Tengo fantasías que llenan
toda mi vida de amor,
hacen felices las almas
y superan a mi ilusión.

Tengo deseos de besarte
y cubrirte con mi ser,
beber de tu manantial
de la vida y del placer.

Deseo me des tu amor
bajo el manto de la noche,
deseo el néctar de tus senos
como el manjar de tus reproches.

Tengo la tierna ilusión
de amarte bajo la luna,
de ver tu rostro brillar
de amor y satisfacción.

Quiero que vibres de amor
con sólo pensar mi nombre,
y vivas tu plenitud
de mujer amada y dulce.

©

Pablo Hernández Mojica
(México)

AGRADEZCO

Te agradezco me dejaras conocerte,
contemplarte y admirar tu juventud;
te agradezco tus miradas de ojos verdes
que me dieron la alegría del amor.

Te agradezco platicáramos alegres
y naciera así mi amor ante tus ojos;
agradezco esas lindas cartas que me enviaste
y que el tiempo se llevó por decepción.

Te agradezco tu silencio y tu respeto,
la distancia que pusiste entre los dos,
porque vimos que en el mundo maduramos
y por fin nos encontramos por amor.

Te agradezco tu interés por encontrarme,
tus llamadas y mensajes de ternura,
porque ahora que vivimos nuestro encuentro,
El Eterno nos dará felicidad.

Te agradezco tu paciencia y tu confianza,
tu ternura y tu lindura de mujer,
me motivas a creerte y a esperarte,
y entregarnos por amor nuestro vivir.

©

Pablo Hernández Mojica
(México)

TRASCENDENCIA

Besarte es casi tocar,
desde el mundo material,
la hermosura espiritual
de tu alma encantadora.

Sé bien que al sentirte y amar
tu gran amor de princesa,
viviremos la experiencia
de amarnos con el amor
que nos sembró el Ser Divino
al hacernos como Él,
semejantes en su amor.

Quiero besarte, princesa,
hasta sentir en tus labios
los besos del dulce amor
del ángel que llevas dentro,
y que me dejes sentir
desde el amor que me das
que Dios me ama de verdad.

Amarte es poder gozar,
desde el plano espiritual,
la belleza celestial
de tu espíritu divino.

Quiero amarte, corazón,
hasta que pueda sentir
tu dulce amor de princesa
y el gozo del Creador...
que disfruta nuestro amor.

©

Pablo Hernández Mojica
(México)

GRAN MUJER

Muchos hombres en la historia
han buscado un gran tesoro,
en los mitos se buscaba
la vasija llena de oro al final del arcoíris;
los filósofos buscaron sin cesar
y, sin hallar, la piedra filosofal;
los templarios en dos siglos no se supo
si obtuvieron el Santo Grial anhelado;
infinidad de marineros se volcaron sin control
a los mares en busca de las sirenas
y, hasta ahora,
sobra gente que anda en busca
de la vida más allá de la galaxia.

Yo, mi vida,
encontré el gran tesoro
de tu ser y de tu amor,
porque Dios te hizo perfecta
y radiante en hermosura,
porque Dios
mostró su esencia al crearte
por ser madre, femenina y gran mujer.

©

Pablo Hernández Mojica
(México)

ETERNIDAD

Fría es la soledad por no tenerte,
triste el amanecer sin contemplarte,
cruel el atardecer sin escucharte,
amarga luna de abril sin tu sonrisa.

Oscuro es el sol radiante sin tu mirada,
desolación es un día común sin tus caricias,
angustia es vivir sin ti y sin tus besos.

Me cuesta hoy ser feliz porque estas lejos.
Amarte es dulce aun con todo ello,
porque tu amor da la paz que nadie tiene,
porque existir en ti es más que vida,
porque tener tu amor es tocar la eternidad.

©

Pablo Hernández Mojica
(México)

Poemario:
NO ES MÁS QUE OTRA SIMPLE HISTORIA DE (DES)AMOR

Autora:

Melina Belén

Matélica

(Argentina)

LA ILUSIÓN

Las almas se buscan y se encuentran por sí solas; los cuerpos deciden qué hacer.

Te estás convirtiendo
en la excepción a todos mis planes.
No quiero aferrar mis sentimientos a alguien,
pero... ¿cómo hago para dejar de pensarte?,
no recuerdo el momento exacto
en el que te dejé entrar,
claramente no lo pude decidir yo.

Nunca me han gustado los papeles de víctima,
pero esta noche debo exclamar en mi defensa
que fuiste tú quien me sonrió...
y no fue cualquier sonrisa,
no para mí.

Fuiste tú quien me invitó a caminar,
y no es que yo no haya caminado antes,
sólo que no me había dejado
llevar por unos pasos.

Fuiste tú quien quiso ser escuchado,
quien preguntó y escuchó...
y yo pude hablar,
hablar de cosas que
no había hablado antes.

Yo era firme,
y sin darme cuenta
ya era vulnerable.

No puedo negar
el pánico que sentí,
pero menos aún puedo negar
todo el amor que sentí.

Sí me costó aceptarlo,
dejar que entraras,
y quizás fue muy rápido
u otra vez tarde;
pero lo que ahora yo sabía
era que no se trataba
de un «te quiero» o un «te amo»,
me había dado cuenta
de que sentía amor,
y eso era lo único que importaba,
porque con o sin él...
yo seguía sonriendo.

©

Melina Belén Matélica
(Argentina)

LA DESILUSIÓN

Sé de perdones, pero no de olvidos.

Se siente raro,
no eres claro.
Soportaría más, pero...
¿valen la pena estas lágrimas?
No pido nada,
no exijo nada,
pero por favor...
deja de dejarme así,
justo en el momento
en el cual empiezo
a disfrutar del flotar.

Nunca había sentido esto
y, por más que sea triste,
me gusta experimentarlo.
Podría escribir muchas cosas,
o simplemente no escribir.
Es como lo que siente
la hoja de un árbol
que se está secando;
sí, creo que es así,
le duele
pero no puede negarse a eso,
por más que no lo quiera,
se seca y cae
pero volverá a brotar.
Las estaciones cambian y pasan...
como la vida,

y hay que pasar junto a ellas.
Sí, claro que una parte dentro mío se derrumbó
y no sé cuánto tardará en volver a brotar,
pero cómo estar mal cuando sentí tanto
y siempre lo quise demostrar...
me la jugué por ello.
Y sí, no siempre todo sale como queremos,
por más que queramos dejarlo todo;
mucho menos cuando las cosas
no son sólo tu decisión.
Rescato haber sido siempre yo,
haber querido,
haber dado,
haber bancado e insistido;
después de todo eso,
nada puedo hacer...
más que aceptar y comprender.
Para mí es una lástima
por vos,
porque, al fin y al cabo,
lo que di es porque quise,
entonces yo no pierdo nada,
yo gano...
gané cosas hermosas
y agradezco haberte conocido.
Te estás yendo
dándome vuelta todo,
así, igual que cuando llegaste;
pero bueno,
en esta me toca ser la hoja seca
que debe dejarse caer.

La primera vez que lo vi
no me importaba si no lo volvía a ver.

La última vez,
si hubiera sabido que era la última,
no lo hubiera dejado de mirar.

Me costó entender que te quería,
no me pidas que deje de hacerlo.

Es de noche y pienso,
es de noche y te pienso,
van un par de semanas
y parecen meses.
No puedo creerme
en esta situación:
una parte mía te espera,
la otra, ya se fue.
Yo no te necesito,
pero quería verte ahí,
a mi lado,
y verme ahí,
que quieras verme ahí.

A veces me digo que quizás,
quizás de acá a un tiempo más,
quizás si te llegaras a cruzar,
pero no.

Dicen
que las mentes ocupadas no extrañan,
¡mentira!
Las mentes ocupadas

no maquinan de más,
pero el que extraña es el corazón,
el sí que la pasa mal.

Sigo haciéndome tiempo
para pensarte,
y aún sigo hablando de vos.
No te preocupes,
ya me pasará.

Es mi alma la que te llama...
se sentía tan bien.
Hasta en las cosas más banales
te encuentro.
No es que quiera olvidar,
pero cuesta aceptar.
Ojalá estés brillando,
y mira que si te vuelvo a cruzar,
dejaría que me atravesase
alguno de tus haces de luces...
de nuevo sin pensar.

©

Melina Belén Matélica
(Argentina)

EL DESAMOR

Tenía un gusto amargo en la boca, de esos que no son fáciles de quitar.

Debería tener una justificación
—y de las buenas— para decir
por qué seguía acá,
como esperando algo
o lagrimeando cada tanto.

No habrá sido para tanto,
dirán algunos cuantos,
y la verdad
que para que una chica
esté así, lo fue.

Es que, cómo decirlo...
quizás más allá de él,
más allá de un posible nosotros,
era lindo verme
en esas pupilas.

Yo tenía un problema,
un maldito problema:
me levantaba una mañana
dispuesta a superar
esa especie de desamor,
de lo que no era.
Intentaba pasar un día entero
sin mirar algo relacionado a él
que me hiciera recordarlo.

Me decía que ya había pasado:
«¡Vamos!, sólo fue poco tiempo»;
«Sólo fue una simple historia
de un chico que conoce a una chica,
y se conocen, y el chico decide irse,
y la chica decide quedarse... y fin»;
«¡Vamos!, antes de caer, recuerda,
recuerda eso que recordabas
hace un par de noches
y que te hizo llorar,
llorar de verdad».

A la mitad del día
ya me encontraba
con una lista
concreta y espinosa.
Entonces llegaba la noche,
me acostaba
y me decía que iba bien,
que ese día estuvo bien.
Pero decime...
¿cómo se hace cuando
todos los argumentos
que tengo en su contra
a la mañana siguiente
me los olvido?

Un par de noches
después de aquella noche
nada había cambiado mucho,
la verdad que nada.
Tenía unos cuantos versos
que quería tragarme,

pero ellos querían
que los escupiera;
los desgraciados
no querían callar,
golpeaban fuerte.

A ver, pongámonos de acuerdo,
hay veces que se debe frenar,
yo me estaba destruyendo.

Era gracioso,
porque los condenados
fantaseaban con que el amor
había pasado por el cuarto...
ilusos.

Yo no sabía qué era eso,
ni tampoco quería saberlo,
pero vaya que eso se sintió
como la cola de un tornado.

Lo que nos daña
es esa maldita costumbre de esperarse,
de esperar algo que no va a pasar,
esa ilusa ilusión ilusionada
que aguarda en un rincón,
ahí al fondo, en lo oscuro,
Porque entonces
quizás no es el otro
el que nos lastima,
sino nosotros mismos.

Entonces...

¿Quién tiene la culpa,
el que lastima o el que se deja lastimar?

Me levanté decidida
a escribirte un último verso,
quería que fuera uno
que al leerlo te ahogaras por dentro,
pero no encontraba palabras justas,
o quizás ya no había palabras.
Podría conjugar verbos en pasado
porque ya había pasado,
pero...
¿cómo hacerlo cuando me quedaban
sentimientos en presente?
Podría jugar y mezclar tiempos:
decir que te fuiste
como una ola de mar se va de la orilla,
pero quedan restos de espuma;
decir que teñías cielos de atardeceres,
pero siempre llegaba la noche.
Podría decir tantas cosas,
pero ninguna entenderías.

©

Melina Belén Matélica
(Argentina)

Poemario:
SILENCIO... AMORES LEVITANDO

Autora:

Cecilia
León Ortiz

(Colombia)

CASUALIDAD

Alcancé en el tiempo a amarte
sin pensar en un «para siempre»;
contigo hubiese sido
un imperdonable sacrilegio
ponerle tiempo al éxtasis.
Fuiste presente para la intensidad,
y esa se pierde con el uso.
No hubo promesas,
sabíamos que se debían romper.
Siempre vivimos con el correr
de la angustia y la desesperación;
reíamos al final de cada llanto
y llorábamos al final de cada escape.
Te amé tanto como te odié,
esperamos la venganza
de una felonía silenciosa,
con perfumes aceitosos
esparcidos como trocitos de pecado.
No eras suficiente para la eternidad,
debías estar presente para el olvido;
la infinitud a tu lado
sería una loca desfachatez del destino.
Fuiste el arquetipo de las cosas banales
que producen quemazón en los segundos:
viví una desafortunada maravilla;
y como es el tiempo
un relativo falsario,
deduje que más bien fuiste
esa fascinante tendencia al dolor.
Siempre tuve de inmediato el calmante,
que más que suavizar la crisis

me acercaba rápidamente a la ignominia.
Comprendí entonces que
se pierde la vergüenza
buscando un futuro en el castigo;
y esa también es otra
desafortunada coincidencia.
Aprendí para entonces
que debía romper todo pacto,
plegarme a las suspicacias,
desafiar las costumbres;
así perdí la inocencia de mi bondad,
y como gallarda cualidad,
la ensamblé con locura.
En justa medida me enseñaste
que los juramentos en la felicidad
no son sino la limitación
al privilegio del ser,
de poder recomponer,
de tenerlo todo
y dejarlo marchar para siempre.
Eres de los recuerdos
que causan profunda desolación;
pero estás ahí,
entre la piel y la hoguera,
el calor es próximo
y abrasa muy de cerca.
Somos un recuerdo añejo,
esa sí es una afortunada maravilla.

©

Cecilia León Ortiz
(Colombia)

VUELVO

Vuelvo al deseo del amar y la ansiedad,
vuelvo a la excitación de lo que es mío;
ya no me palpita el corazón de miedo,
me palpita el alma de misterios.

Quiero amar como la primera vez,
pero no con la espera de unos besos,
ni la llama de unas manos,
ni el fragor de unos gemidos,
quiero amar sin la condición y sin la despedida,
que al irme no haya llantos o maldiciones.

Vuelvo a la inspiración de crearnos,
moldearnos y corregirnos,
de ser dueños y peregrinos.

Vuelvo al deseo que nunca debió quedarse
pegado a las sabanas de la censura,
de las mías... de las tuyas,
de los coros que entonaron una condena.

Vuelvo al deseo de mi sangre,
de mi pensamiento y de tu atrevimiento.

Es en la vida que me doy el paso,
y en la soledad que vuelvo a mi rescate.

Vuelvo al deseo que me dejó vacía
y al ansia de quebrantar la duda.

Vuelvo al sueño,
sin el despertar de una realidad ajena.

©

Cecilia León Ortiz
(Colombia)

¿A QUIÉN?

No te suplico amor pequeño,
no me implores consuelo eterno,
no me culpes de lo que ya te quise,
no sabes de mi amargura entera;
nunca te conocí humano,
ni te acaricié la esencia
de tu viril encanto;
no me pidas una miseria
de mi amor de espanto,
nada me apasiona tanto
que saborearte denso
y extraer el néctar
de tu empalagador veneno.

©

Cecilia León Ortiz
(Colombia)

Poemario:
RETAZOS DE CIELO EN LOS ESPEJOS DEL ALMA

Autora:

Leonor
Riveros Herrera

(Colombia)

¿VENDRÁ?

Ilusión bendita,
alegría soñada de romántica cita
acaricia la pulcritud
del sentimiento que le embarga.

Su voz la llama en cada nota
de la canción andina
sonando junto a él.

Tristeza infinita de no encontrarla
se pasea en su interior
mientras ausculta los rostros
allí reunidos.

Dulce dolor de no verla
golpea en la puerta
al comprobar su ausencia.

Las agujas del reloj andan inquietas:
multiplican el sufrimiento
en segundos de este mundo,
en la eternidad del alma...

¿Por qué no llega?

©

Cecilia León Ortiz
(Colombia)

AMOR CIEGO

Imagino tus ojos ausentes de mirada,
entonces me apuro a tatuarla
en la mía antes de que la luz se vaya.

¿Por qué lo hago?
Porque así yo quiero, porque se me antoja,
porque has dejado invisibles huellas
de amor crucificado en poemas,
y porque toda respuesta la leo en tus ojos,
en el color «noche perfecta» de tus pupilas
—bailarinas de vals bajo tus pestañas—.

Abrigan mi soledad con cantos de luna
enmarcados en el iris de tus noches blancas
mientras una calle del pueblo espera
con la luz del farol durmiente,
eternizar el beso, la sonrisa, la palabra
y tu mirar radiante ahogándose en mi llanto.

©

Cecilia León Ortiz
(Colombia)

NUNCA LO SABRÁS

Bendito tu nombre, oración que yo repito
cada instante, cada minuto de mi vida:
hasta en sueños tu nombre yo bendigo,
aunque tú nunca lo sabrás.

¡Vaya decepción!... nueva herida
dejas abierta en mi sincero corazón:
no importa otro engaño, otra mentira,
ya que tú nunca lo sabrás.

Agradezco a Dios darme tanta alegría,
permitirme reencontrar amor para mi vida,
haberme devuelto la fe perdida,
aunque sé que nunca lo sabrás.

Al separarnos, los dos hemos perdido
el tiempo, el amor y una sonrisa,
también la paz de una caricia
y el calor del hogar que alguna vez quisimos,
pero tú nunca lo sabrás.

Dejaré nuestra historia en el pasado,
¿para qué revivir momentos gratos?,
si al final todo fue un fracaso
y tú nunca lo sabrás.

Tú andarás solitario tus caminos,
yo buscaré vivir un nuevo día,
solos seguiremos nuestros rumbos
y nunca lo sabrás.

©

Cecilia León Ortiz
(Colombia)

QUIERO DECIRTE

Quiero decirte
que te quiero, así como para salir de tu brazo
y sentirme orgullosa de que me acompañes;
que te quiero, así como para sentarnos juntos
en una banca del parque a reírnos como tontos
cada vez que sobre nuestras cabezas
las semillas de eucalipto caigan;
que te amo tanto como para aburrirnos
una que otra noche mirando la pantalla,
y que te quiero aun en la monotonía de las horas,
de días en blanco que se repiten sin que pase algo.

©

Cecilia León Ortiz
(Colombia)

TU PRESENCIA EN MÍ

No tengo a dónde ir.
Vestida de recuerdos y de olvidos
inicio camino después del adiós.

Quizás no regrese...
Quizás en el sendero antiguo
se queden las frases que antes nos dijimos;
frases que repito para sentirte mío,
creyendo con eso traerte conmigo.

Acaricio mi pobre maleta
llena de nostalgia, tan llena de ti;
a solas contemplo tu foto sonriendo,
sonriéndome a mí;
y leo en silencio la última nota
que me escribiste bajo el almendro
cuando nuestro mañana asomaba feliz:
«No sé si vuelva... sólo sé que te llevo en mí».

©

Cecilia León Ortiz
(Colombia)

SOLEDADES

Quédate esta noche sin estrellas,
alegra con tu risa
mi regazo de tristeza;
con tu abrazo hazme olvidar
el insomnio que me consume.

Ven, quédate y brindemos,
esta noche choquemos nuestras copas
y que se pinten de uva fresca
nuestras selladas bocas.

Hagamos en esta oscuridad
de centinelas de caricias,
abriendo camino por la brecha
y cerrando una por una
las heridas.

Vivamos a esta hora
nuestra soledad bien compartida,
que mañana volveremos a quedarnos
igual que esta noche:
sin estrellas, sin risa y con tristeza.

©

Cecilia León Ortiz
(Colombia)

TU FOTO

Tu fotografía es una queja
presa en mi garganta
debajo de mi almohada dormida,
un tributo a la lealtad y a la belleza
que a mi soledad se abraza.

Frío sudor de mis ojos
cubriendo tu mirada,
rictus anodino de mi boca solitaria.
Recuerdo querido
desgajándose en sonrisa,
ocultándose en todo espacio
donde pueda verte
para darle a mi vida
un poco de alegría, y estallar la risa
que permanecía escondida.

Tu fotografía es verso,
es canto fluyendo
en la espontaneidad de la palabra,
línea por línea, vocablo por vocablo,
expresando con leve acento
y pausa grave todo el amor
que se ha ido de mis manos.

©

Cecilia León Ortiz
(Colombia)

Poemario:
FUEGO PURPURA

Autor:

**Carlos Daniel
Herrera Sebastian**

(México)

PRINCESA DE CRISTAL

Día y noche
tu recuerdo se hace presente,
cierro mis ojos
y mi alma se sumerge
en el pasado,
por un segundo acaricio tus alas,
veo el fuego de tus ojos,
y lleno mis venas de tu esencia.

El día asfixia a la noche,
el momento se acorta
y te pierdo en el tiempo
como agua entre mis dedos;
despunta el alba y no estás,
te soñé entre espejos
y te fuiste como el viento.

Mi mente se vuelve confusión,
ya no sé si respiro,
si aún existo,
si eres real
o sólo una ilusión
de amor ideal.

Princesa de cristal,
no sé si aún existes
o si eres pasión de mi locura,
no puedo distinguir
los sueños de la realidad,
si es que estoy presente,
olvidado o extraviado.

Con un beso sellaste mi destino,
la necesidad de verte me seduce,
mi alma se sumerge en tu universo,
los hilos del tiempo se rompen,
ya no sé si estoy soñando despierto
o si soy parte de tu sueño.

©

Carlos Daniel Herrera Sebastian
(México)

ECO

Amé tus alas oscuras,
en ellas me envolví,
me embriagué del vino
que corre por tus labios,
con un beso se detuvo el tiempo
y aprendí a descifrar tu mirada
inhabitable e inquebrantable;
aun así, volaste al misterio
y me dejaste al olvido
en medio de mi soledad,
el reflejo de la luna
te evoca por última vez...
¿extrañarás mi pasión
o la fuerza con la que te amé?
Hoy volví a esconderme
entre hojas y tinta,
entre recuerdos y cenizas,
y puse fuego a mi memoria,
a mi poesía, a tu recuerdo...
dejé que los fantasmas
ardieran junto a mis cartas.

©

Carlos Daniel Herrera Sebastian
(México)

DESTINO

En tu piel
está grabado mi nombre,
y tú aliento está en mí;
aquella noche deliraba por ti,
la luna y el viento
me guiaron a tu jardín,
me acuné en tus alas
y, en medio del mar,
nos fundimos en uno...
en medio de las estrellas
fuimos uno solo.
Estabas ahí, esperándome,
tu fragilidad me inspiró
y nos abandonamos
en manos del tiempo,
tu voz se clavó
en mi alma
y ya no quise volar;
me quedé en ti,
y tú en mí.
Volemos a lo eterno:
un amor, un fuego,
un ser y un destino.

©

Carlos Daniel Herrera Sebastian
(México)

MI PLUMA

Mi pluma
sólo escribe de noche.
Hoy es un día nublado
y corre un aire helado
desde que te fuiste;
mi mundo ha cambiado,
no veo más el sol
y no sé más de mí,
el licor
se ha metido en mi cuerpo
y rehúsa abandonarlo,
tengo miedo de dormir,
no quiero soñarte, ya no,
al principio era mi consuelo,
pero en cada despertar
llevo mi condena de saber
que ya no estás.

Mi pluma sólo escribe de noche,
narra de este fuego por ti,
despierto o dormido
tu recuerdo se clava
como daga en mi mente
y traspasa hasta mi corazón,
¿cómo es posible?,
si eres lo único que amo
y ahora me atormentas
con tu ausencia.

Mi pluma
sólo escribe de noche,

y cuando escribo
escucho tu voz,
esa hermosa melodía
que me da calor,
pero de eso queda nada,
sólo queda la sombra
de quien amaste,
una copa y su pluma.
Nuestro fuego purpura renacerá
y podré decirte al oído
lo que mi pluma escribió de noche.

©

Carlos Daniel Herrera Sebastian
(México)

QUIMERA

Tal vez no existas,
pero aun así te sueño,
te busco, te invento,
mueres y surges de nuevo;
y así como la noche
besa al alba y muere en sus alas,
o como la lluvia muere
amando a la tierra
y da paso a la vida,
así me aferro a tus labios
y muero en tus brazos;
igual que la muerte,
eres tan real
y al mismo tiempo
sólo una ilusión...
te abrazo y te deseo,
te odio y te olvido,
dulce agonía amar en silencio.

No existes,
pero no dejo de buscarte
en cada sueño y en cada despertar,
todo el tiempo y en todo lugar.
No existes y, aun así,
eres mi amor eterno,
mi pasión y mi locura,
mi melancolía y mi soledad.

©

Carlos Daniel Herrera Sebastian
(México)

Poemario:
MIL PÉTALOS DEL ALMA

Autora:

**María Manuela
Montero Giribone**

(Uruguay)

ILUMINAS

Ni la luna en su noche más oscura
llegando a su máximo resplandor
ilumina lo que tu amor me iluminó,
consagrando a mi alma enamorada
tras los versos de tus labios
y la sed en mi interior,
se transforma en un mar creciente
de luna en su máximo resplandor
que no me ilumina
lo que tu amor me iluminó.
Sentir tu suave piel es apenas
superficial, yo juraría, amor,
que puedo sentir la tibieza de tu alma
como un tenue rayo lunar
acariciando la copa de un árbol...
Y tú, amada mía, acaricias
mi alma oscura como la noche,
y ni la luna en su máximo resplandor
ilumina lo que tu amor me iluminó.

©

María Manuela Montero Giribone
(Uruguay)

EL REENCUENTRO

Lentamente
corrí el velo que cubría
sus hermosos y profundos ojos;
impactado por su mirada,
mi mano acariciaba
su mejilla enrojecida
del rubor por la emoción,
tanto tiempo esperado
para tal reencuentro,
tantas noches contando estrellas
en tu nombre, mi amor,
sin poder resistir un instante más,
roqué sus dulces labios con aquel sabor
a beso soñado en el tiempo.

El viento, con su brisa,
tocaba mi rostro con su cabello,
y aun con mis ojos cerrados,
su perfume a rosas
me transportó a aquel jardín
donde un día soñamos los dos.

En aquella entrega mutua,
donde las almas se reconocen y se aman,
en el jardín de nuestro amor,
cada pimpollo florecía
y los pétalos fueron guardados
en lo profundo de nuestros corazones;
y nuevamente su mirada hermosa
y profunda me cautiva
perdiéndome hacia la vida,
esa vida misma era ella,

tantas noches contando estrellas
en tu nombre, mi amor.
Al fin los pétalos saldrán del cofre,
y nuevamente un perfume a rosas,
una mejilla enrojecida,
una lagrima que recorre nuestros ojos
y un interminable abrazo en silencio.
El amor más profundo
con mezcla de felicidad,
con la misma pureza e intensidad
del pasado, del tiempo que no volverá.
Inmaculado es el amor que nos tenemos,
y en las palabras del silencio
lo entregamos todo;
nuevamente unas mejillas enrojecidas
y sus labios llenos de ternura
sellaron el beso más profundo de amor.

©

María Manuela Montero Giribone
(Uruguay)

TE ESPERARÉ

Como una flor
que al amanecer
se abre lentamente,
como el rocío
que cae por la mañana,
yo siempre te amaré,
inalcanzable destello de luz
que expandes mi alma
entre ternura y dolor.
Seguiré esperando
como el azul invierno
espera a la primavera:
enamorada de ti
en esta cruel e indiferente jaula;
esperaré tu amor
como el atardecer
espera a la noche
para que acune sus sueños,
y que en un suave suspiro
se me escape un verso
que quizás el viento lleve
de la mano de mis besos
para que algún día
puedas amarme...
yo te esperaré.

©

María Manuela Montero Giribone
(Uruguay)

SÓLO UNA NOCHE

Si tan sólo una noche
aparecieras fuera de mis sueños,
dejaría de soñar,
pues por ahora no quiero despertar.

Si tan sólo una noche
me estrecharas entre tus brazos
y juntos reposáramos en mi lecho,
mis ojos abiertos como luceros
me gustaría despertar,
pero aun en mis sueños me quedo,
no quiero ver mi triste realidad.

Si tan sólo me concedieras una noche,
tal vez te llegue a enamorar,
soy la sombra herida
que sólo quiere amar,
como una rosa de mil colores
me entregaría a ti...
si tan solo se hiciera realidad.

Si tan sólo una noche
pudiera hundirme en tu mar
y ahogarme entre tus besos,
yo saldría de mis sueños
como tal golondrina
que vuela hacia el amanecer,
pero no quiero despertar
para ver mi triste realidad;
dame tan solo una noche,

tal vez te llegue a enamorar.
Si tan sólo me dieras una noche,
tal vez te llegara a enamorar.

©

María Manuela Montero Giribone
(Uruguay)

SE AMAN Y SE DESARMAN

Con tan sólo una mirada
él le beso el alma,
embriagada en su perfume
ella alucinaba.

Él seguía las huellas de su adorada,
quien lo embocaba con sus dulces palabras,
y mientras la luna los contemplaba,
el pudor se desvanecía
entre la luz nocturna de sus pupilas.
Fervor de fuego ardiente
irradian esas dos almas
que en un titilar de las estrellas
se aman y se desarman.

©

María Manuela Montero Giribone
(Uruguay)

Poemario
AMOROSO

Autor:

**Maximiliano
Vargas Morales**

(México)

CONMIGO (III)

«Está conmigo»,
no lo puedo creer, aunque lo digo
y lo repito, y lo canto, y hasta lo grito:
«Está conmigo».

Y yo te amo por estar conmigo,
porque me diste la oportunidad
de repetir, de cantar y de gritar:
«Está conmigo».

Pero...

¿sabes qué supera afirmar que estás conmigo?,
escuchar que me dices: «Estoy contigo».

©

Maximiliano Vargas Morales
(México)

POSESIÓN (VII)

 Mi boca poseyó
 tus labios en un beso;
 mis brazos poseyeron
 a tu cuerpo en un abrazo;
pero la posesión del corazón
 fue un fracaso.

No poseo tu amor, pero en cambio
 mis besos, mis abrazos,
 mi cuerpo, todo yo,
por tu amor está poseso.

©

Maximiliano Vargas Morales
(México)

CONCEPTO (IX)

El concepto del amor es tan confuso
que no hay quien lo defina
ni quien quiera definirlo.
Las palabras en amor son ficciones vanas,
trebejos viejos y pesadas cargas,
que no hay quien prefiera
en lugar de un beso
consultar el diccionario.
El amor no se define, hay que vivirlo.

©

Maximiliano Vargas Morales
(México)

BESOS (X)

Tus besos son un mágico delirio
de suavidades deliciosas e ignoradas.

Tus besos son fantástica armonía
de sensaciones fragantes palpitantes.
Tus besos son mi mundo y mi destino...
a pesar de que besarte
tan sólo lo imagino.

©

Maximiliano Vargas Morales
(México)

CARICIAS (XI)

Mi mundo nació con tus caricias.
Con tus caricias mi mundo
empezó a rotar y trasladarse.
Tus caricias modelaron continentes,
abrieron ríos, esculpieron cimas
y también desiertos.
Tus caricias construyeron este mundo.
¡Qué crueles caricias son las tuyas!,
porque además del mundo que me diste,
el temor de perderte también creaste.

©

Maximiliano Vargas Morales
(México)

DIVERTIDO (XXI)

Recuerdo que probé tu boca,
la cima de todos mis delirios,
después de aquel beso sonreíste
y tus años se unieron con los míos.
Hoy al paso con que carga el tiempo
caminamos lento a la meta del destino,
¿por qué me diste aquel beso que bendigo?,
¿por qué decidiste tu vida transitar conmigo?,
y respondes con tu sonrisa generosa:
¡Porque junto a ti, el amor es divertido!

©

Maximiliano Vargas Morales
(México)

ELECCIÓN (XXII)

Si pudiera elegir
no te amaría,
para tener ocasión
de volver a enamorarme.
Más no tengo elección
y debo amarte
como ya te amo,
de una vez y para siempre.
Disfruta de mi amor que ya no elige
porque a ti se entregó eternamente.

©

Maximiliano Vargas Morales
(México)

GALIMATÍAS (XXVIII)

Ya no sé si amar
es querer, desear o todo junto.

Ya no sé si amar
es celar, confiar o todo en uno.

Ya no sé si amar
es bendición, maldición o quizá ninguno.

Ya no sé si amar
es destino, libertad o por partes, uno y uno.

Un enredo es el amor,
mas te amo, inoportuno.

©

Maximiliano Vargas Morales
(México)

CITA EDITORIAL

«Toda escritura está inspirada por Dios y es provechosa para enseñar, para argumentar, para corregir y para educar en la rectitud, a fin de que el creyente esté perfectamente equipado para hacer toda clase de bien.»

LA BIBLIA, 2 TIMOTEO 3, 16-17

AUTORES

SEMIFINALISTAS PREMIO3k 2018

Daniel Alonso Méndez Romero (México)

Pablo Hernández Mojica (México)

Melina Belén Matélica (Argentina)

Cecilia León Ortiz (Colombia)

Leonor Riveros Herrera (Colombia)

Carlos Daniel Herrera Sebastian (México)

María Manuela Montero Giribone (Uruguay)

Maximiliano Vargas Morales (México)

”

«El sentimiento nace contigo; las formas se pueden corregir.»

∞

[www.editorial3k.com/escritores]

EDITORIAL 3K
S.A.S. DE C.V.



SERVICIOS EDITORIALES

PARA AUTOPUBLICAR

- MAQUETACIÓN DE ARCHIVO DE LIBRO IMPRESO.
- IMPRESIÓN DE EJEMPLARES.
- MAQUETACIÓN DE LIBROS DIGITALES (EBOOKS).
- SUBIDA DE EBOOKS A TIENDAS DIGITALES.
- EDICIÓN Y REVISIÓN DE TEXTO.
- ORGANIZACIÓN DE PRESENTACIONES DE LIBROS.
- ASESORÍA SOBRE TRÁMITES Y REGISTROS.
- DISEÑO DE PÁGINAS WEB.

www.editorial3k.com

✉ editorial3k@gmail.com

☎ +52 1 (662) 128 2980



@editorial3k

